



## Un secreto bien guardado Ojo al parche

Yo no quería escribir este texto por sentido del pudor, pero, por un lado, Gonzalo Altozano conoce armas persuasivas de insondable ferocidad y, por otro, no tiene mucho sentido aparecer todos los días en televisión con un parche en el ojo y negarse a dar explicaciones sobre tan llamativa imagen, de manera que vamos allá.

JOSÉ JAVIER ESPARZA

**Y**O llevo un parche porque me quitaron un ojo. Nada extraordinario: un tumor. Peleé cinco años y al final ganó él (o yo, según se mire). A otros muchos les ha pasado lo mismo y la cirugía ha recompuerto el paisaje tal y como estaba. En mi caso la cirugía hizo maravillas, pero la zona había quedado tan dañada por los tratamientos previos -los de la pelea- que los estragos seguían siendo visibles. Cuando uno ha tenido dos ojos grandes y expresivos, la ausencia de uno de ellos es algo que no se lleva especialmente bien. Había que tapar el paisaje después de la batalla. ¿Cómo? Con un parche, claro: sería además una forma elocuente de afirmar la victoria sobre el trauma. Ahora bien, ¿de dónde sacar un parche? En las farmacias españolas no se venden; en las ortopedias, tampoco. Era un problema.

Por fortuna existe internet. Tecléé "parche" y entonces descubrí a mi hada madrina; más aún, el hada madrina de

todos los tueritos bien informados. Se llama Adriana Eslava, es colombiana, presentadora de televisión, relaciones públicas y, en los últimos años, "organizadora de eventos", que así se llama su oficio allá. Adriana es una de esas muje-



Adriana Eslava.

### ¿POSE?

Una vez, recién operado de mi ojo, me preguntó Jaime Peñafiel si yo llevaba mi parche por pose estética. La respuesta era que no, evidentemente, pero aquella pregunta me hizo ver (con mi otro ojo) que la solución del parche había sido un acierto. Se lo debo a Adriana Eslava. Como tantos otros.

res que siempre tienen treinta y tantos: en la cumbre de su belleza y en la frescura de la madurez. Era muy joven cuando sufrí uno de esos absurdos atentados que desde hace tanto tiempo flagelan Colombia: tres disparos porque sí, sin sentido, sin alma. Uno le reventó un ojo. Hizo de tripas corazón y se calzó un parche. Más aún: con delicadeza de diseñadora, ella inventó su propio tipo de parche. Y desde entonces, ella nos ha enseñado a todos a hacer nuestros propios parches.

### El fieltro, lo fetén

Mire usted en Google. Somos un montón. Está el encantador Willy Gómez, que es el escudero de Adriana. Está Sonia Velázquez, otro bellezón colombiano, periodista, modelo, que perdió un ojo cuando tenía 16 años y desde entonces ha hecho del parche su seña de identidad en la televisión norteamericana. Está Marcela, una guapísima mamá chilena. Rondando por algún lado, por libre, está Santiago Pavlovic, un gigantón también chileno que cubre en la televisión de allá la correspondiente cuota de parche (pero creo que Santiago no conoce a Adriana, y por eso se hace el parche con cuero en vez de fieltro, que es lo fetén). Y luego estoy yo, que debo a Adriana una carta desde hace unos cuantos años y que quizás ahora, gracias a la intolerable presión de Altozano para escribir este texto, se la envíe por fin. ●